



BOLETÍN INFORMATIVO

Nº 121 – Noviembre 2020

CAUSA DE CANONIZACIÓN DEL VENERABLE HNO. ADOLFO LANZUELA, DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS

Colegio La Salle Montemolín
José Galiay 11 – 50008 Zaragoza



HOY COMO AYER

Es difícil comprender lo que nos está pasando. Sólo lo tienen claro los que lo niegan todo y así no queda nada que comprender. La mayoría tratamos de controlar los sentimientos, confusos y desconocidos, que nos provoca el covid-19: miedo, desconcierto, incertidumbre, desamparo... El coro de los optimistas se va quedando sin voces que griten los aleluyas de la nueva vida llena de abrazos y esperanzas.

Este virus ha sido especialmente democrático. Ha atacado a todos por igual. Pero no a todos de la misma manera. La felicidad se reparte en metros cuadrados. Los de siempre, los últimos en el reparto: más que confinados, hacinados; la distancia social, un sueño imposible; en hogares que no son garantía de seguridad. En esta situación hemos comprobado que pilares que son básicos tenían las bases cuarteadas. ¿Cómo hemos llegado a tener una sociedad donde la salud, la educación y la vivienda no están garantizadas de manera universal? El papa Francisco ha denunciado que la pandemia ha puesto de manifiesto una “economía enferma” que permite tantas desigualdades.

También hemos visto historias para recordar. Hemos agradecido la presencia de personas “esenciales” en nuestras vidas: pequeños engranajes anónimos que han hecho posible que la vida siga. ¿Cuándo nos habíamos acordado de los camioneros, reponedores, cajeros, repartidores, personal de

8 de noviembre, DOMINGO

126º Aniversario del nacimiento del

Hno. Adolfo Lanzuela

Dada la situación sanitaria.

NO HABRÁ EUCARISTÍA COLEGIAL

limpieza...? Cuando todo se paró, ellos aceleraron. Asociaciones que han luchado con uñas y dientes para sostener la esperanza de los desesperados. Corazones cercanos que han usado con creatividad la tecnología para acompañar la soledad. Jóvenes intrépidos que han hecho lo posible para que el jubilado no pierda su júbilo. Todos hemos descubierto en vecinos desconocidos personas cercanas para compartir el aplauso, la sal y la palabra. En definitiva, hemos recordado que “somos seres sociales, creativos y solidarios, con una inmensa capacidad de amar” (Papa Francisco). Pues, ojalá no se nos olvide.

¿Cómo hubiese vivido esta situación el Hermano Adolfo? ¿Somos capaces de imaginar los sentimientos dominantes en su corazón si hubiese vivido estos momentos tan críticos?

La tarea es de las que hasta los malos alumnos sabrían responder para nota. Uno de los títulos de su biografía sirve como resumen perfecto: “Hermano de los pobres”. Todos sabemos, en efecto, que su época tampoco estuvo exenta de dificultades, y que de hecho fue “época de hambre y necesidad”. Conoció personas en “situaciones angustiosas”, que “pasaban verdadera necesidad”, “con poco más que lo puesto”, que “no tienen nada”.

El Hermano Adolfo no era de los que caminan por la vida fijando sus ojos en sus pies. Ni como los personajes de la parábola de Jesús que “dieron un rodeo” para no encontrarse con el que suplica ayuda. Al contrario: “doquiera hubo una aflicción acudía el Hno Adolfo como la sangre a la herida”. “Había despertado una sensibilidad extraordinaria para tratar de ayudar a los pobres”. Tanto que una nota dominante en su misión personal era su “preferencia por los pobres”.



A nosotros, a los que le tenemos como modelo de vida, nos diría lo mismo que decía a sus amigos, familiares y exalumnos: “haced todo lo posible por remediar las situaciones angustiosas de las personas”; “amad al pobre; cuanto más pobre sea más hay que amarlo”; “hay que ir a buscar al pobre, no esperar que se acerque a pedir”. Tanto es así que llama la atención su confesión sobre la importancia que le concede a este tema: “Y una vez más con mi **obsesión**: si veis a alguien apurado en lo que sea, echadle una mano, porque al fin se nos juzgará por el amor”.

Predica porque primero fue ejemplo de lo que predica. “Estar al lado del afligido” fue su manera de seguir las huellas de Jesús. Tanto es así que le “conocían en todos los hospitales” porque “allí pasaba muchas horas, dedicando a los enfermos minutos de preciosa compañía a proporción de lo abandonados que los veía”. “Le bastaba enterarse de que alguien estaba enfermo para interesarse por él y ver si cabía hacer algo”.

Hoy como ayer. Ejemplo nos ha dado el Hermano Adolfo para hacer nosotros lo mismo con cuantos cerca de nosotros, hoy, necesitan compañía, consuelo, palabra...

(Jn 12, 24)

*Si el grano de trigo no cae en tierra y muere,
queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto*



CRÓNICA - NOTICIAS - CORRESPONDENCIA

Con dolor y esperanza. Al atardecer del domingo, 30 de agosto, recibía este lacónico mensaje: **Ha fallecido don Mariano.** Y añadía: Ha sido hacia las 8 de la tarde, tras una dura enfermedad. Que su maestro, el Hno. Adolfo, lo recomiende.

Los seguidores de la Causa sabemos bien lo que ha supuesto la persona de don Mariano Mainar desde el inicio del proceso diocesano.

Nació el 7 de octubre de 1924 y fue ordenado sacerdote el 3 de abril de 1949. Desempeñó su ministerio sacerdotal en varias parroquias rurales. Destaca su larga estancia en la parroquia de santa Engracia (1971-2000).

Don Mariano fue vicepostulador de la causa de santa Genoveva Torres Morales, promoviendo también otras causas, entre ellas la del Hno. Adolfo. De su buen hacer como predicador dan fe estas palabras aparecidas en Iglesia en Aragón, del 31 de agosto: “Este gran orador sagrado consiguió una síntesis muy lograda entre liturgia, adoración, catequesis y caridad en todas las comunidades a las que fue enviado como pastor”.

Su muerte, aunque esperada dado el agravamiento de su ya delicado estado de salud, ha supuesto una gran pérdida para los Hermanos en general y para los de Zaragoza en particular, incluyendo a tantos amigos como tenía en el ámbito lasaliano.



Afiliado al Instituto. Cuando el Hno. Superior General le otorgó el Diploma de afiliación, aducía estos motivos: *“En reconocimiento a su espíritu de servicio, ayuda y apoyo a la Vida Religiosa de los Hermanos; por su cariño y admiración por el Hno. Adolfo (impulsor de su causa ...) y por el servicio que ha prestado a la Comunidad religiosa y al Colegio La Salle Montemolín”.* Dicha distinción le fue entregada al final de la eucaristía del 13 de noviembre de 2016, cuando celebramos el 122º aniversario del nacimiento

del Hno. Adolfo. Al expresar su agradecimiento, don Mariano no olvidó dirigir unas sentidas palabras hacia su antiguo y querido maestro: *“¡Cuántas lágrimas enjugaste, cuántos ánimos distribuiste, cuánto bien material y espiritual hiciste”.* (Los que deseen más información de este evento pueden consultar el Boletín nº 111).

Las exequias se celebraron el día 31 de agosto en la parroquia de Santa Engracia. Un solemne funeral presidido por el señor arzobispo, don Vicente, acompañado de un buen grupo de sacerdotes y fieles. Al final de la misa, don Carlos Parra, sacerdote y gran amigo, dirigió unas palabras a los asistentes recogiendo el encargo de don Mariano en sus últimos días. Por razones de espacio, transcribo solo lo referente a los Hermanos: “Di a los Hermanos de La Salle, que también ellos me concedieron carta de Hermandad, que trabajen con entusiasmo por la canonización de mi maestro, el Hermano Adolfo. Él fue el primer confidente cuando apuntaba mi vocación sacerdotal”. Descanse en paz.

NOTA. Dada la situación de pandemia que estamos viviendo, hemos tenido que suprimir la eucaristía de marzo y junio pasados y también tenemos que suprimir esta de noviembre. Lo cual ha supuesto no poder hacer las colectas correspondientes que ayudan en buena parte a costear los gastos del Boletín. Les pediría que aquellos que suelen colaborar con sus **donativos** no dejen de hacerlo. La Causa sigue. Lo pueden hacer mediante transferencia (véase al final) o de otra manera. Gracias



DONATIVOS PARA LA CAUSA

Entre el 1 de febrero y el 30 de septiembre, han contribuido con sus donativos a la Causa del Hno. Adolfo:

Parroquia San Miguel; José Miguel Elguezábal; devota de Fuendetodos; Tomasa Sánchez; José M^o Elorza; Enriqueta Benedicto; Tomás Sánchez; y un par de anónimos.

Total recibido: 646,45 €

A todos nuestro agradecimiento.

ORACIÓN

PARA PEDIR LA GLORIFICACIÓN DEL HNO. ADOLFO

Señor Jesús, que consideras como hecho a ti el servicio que se hace a tus hermanos, los más pequeños, y que has calificado de “grandes en el reino” a los que cumplan tu voluntad y enseñen a los demás a practicarla: dignate glorificar a tu siervo el Venerable Hermano ADOLFO, añadiendo su nombre a los de tus santos.

Escucha, Señor, las oraciones de los fieles que imploran tus favores por su intercesión, para que así tu Iglesia nos lo proponga un día como modelo de vida y como eficaz valedor en tu presencia. Amén.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria. (Con licencia)

Un ruego

Queremos actualizar nuestro fichero. Les agradeceríamos nos hicieran llegar cualquier modificación por bajas, cambios de domicilio u otros.

Página Web:

www.lasallemontemolin.es

Correo electrónico:

hno.adolfo@lasalle.es

Para toda clase de correspondencia, solicitar estampas, novenas, escritos sobre el Hno. Adolfo, comunicar favores recibidos... dirigirse a: Hno. Vicepostulador de la Causa del Hno. Adolfo - Colegio La Salle-Montemolín - José Galiay, 11 - 50008 ZARAGOZA (España). Tfno. 976 416 306. Fax 976 596 449.

Los **donativos** para la Causa se pueden ingresar directamente o por transferencia en la C/C: CAUSA DE CANONIZACIÓN DEL HNO. ADOLFO LANZUELA.

Nº 2085-0144-27-0300203812. IBERCAJA, Agencia Urbana nº 43.

Avda. Cesáreo Alierta, 83 - 50013 ZARAGOZA (España).